

# LA VANGUARDIA

**Presidente-Editor:**  
JAVIER GODÓ,  
CONDE DE GODÓ

**Director:**  
Màrius Carol

**Directores adjuntos:**  
María Dolores García Enric Juliana  
Miquel Molina Àlex Rodríguez

**Subdirectores:**  
Manel Pérez  
Isabel García Pagan  
Llàtzer Moix

**Adjuntos al Director:** Enric Sierra, Albert Gimeno y Pedro Madueño

**Redactores jefes:** Lluís Urià (Internacional), Susana Quadrado (Tendencias y Gente), Ramon Suñé (Vivir), Ignacio Orovio (Cultura), Sergio Vila-Sanjuán (Cultura)s, Joan Josep Pallàs (Deportes), Ramon Aymerich (Economía), Celeste López (Redacción Madrid), Mariàngel Alcázar (Casa Real), Jaime Serra (Infografía e Ilustración), Núria García Arenas (Diseño), Fèlix Badia (Magazine) y Magí Camps (Edición)

**Secciones:** Elisenda Vallejo (Internacional), Josep Gisbert (Política), Pau Baquero (Opinión), Blai Felip (Tendencias), Silvia Angulo (Vivir), Maricel Chavarría (Cultura), Juan B. Martínez (Deportes), Dolores Álvarez (Economía), Eduardo Martín de Pozuelo (Investigación), Cristina Gallego (Fotografía) y Xavier Mas de Xaxàs (Corresponsal diplomático)  
**Consejeros de Dirección:** Lluís Foix y Josep Maria Soria

## El tiempo político, detenido

**P**ASADAS ya más de dos semanas desde los comienzos del 27-S, el tiempo político catalán parece detenido. Los resultados de las autonómicas fueron favorables a la lista de Junts pel Sí. Pero, pese a las soflamas y las sonrisas de la noche electoral, no fueron lo suficientemente favorables como para llevar adelante su proyecto con comodidad. Al contrario. Para sumar una mayoría que le permita investir presidente de la Generalitat a Artur Mas, la mencionada lista multicolor precisa de los votos de la CUP. Y, hasta la fecha, los contactos entre unos y otros no han arrojado el fruto deseado. Nada extraño, por cierto. Las prioridades políticas de Convergència Democràtica de Catalunya (CDC) y de Esquerra Republicana de Catalunya, las dos grandes formaciones integradas en Junts pel Sí, distan mucho de las de la CUP. Dichas formaciones llevan años moviéndose con normalidad en el seno de un sistema que es democrático y, también, capitalista. La CUP, en cambio, profesa un anticapitalismo dogmático. Por consiguiente, no es proclive a dar su apoyo a la mencionada investidura, a no ser que Junts pel Sí acepte sus condiciones de sesgo anticapitalista. El desencuentro, a priori, estaba cantado. Pero la carrera soberanista de CDC está siendo tan voluntariosa que este partido parece ahora dispuesto a erosionar su tradicional perfil *business friendly* en aras del pacto independentista con la minoritaria CUP.

El cualquier caso, semejante acuerdo se está revelando dificultoso. Desde el primer momento, la CUP ha manifestado que no tiene interés en facilitar la investidura de Mas. Mantuvo un primer encuentro con Junts pel Sí el 30 de septiembre. Luego hubo otros. El pasado día 8, la CUP presentó públicamente sus líneas de ac-

tuación política. Y si bien dio bastantes pistas sobre el qué y el cómo de sus ambiciones, reiteró que el quién era una cuestión postergable. El presidente en funciones de la Generalitat –que era la persona aludida con dicho “quién”– suele referirse a estos contactos con la CUP con optimismo y palabras preñadas de esperanza. Pero fuentes conocedoras de estos indican que hasta la fecha no han ido bien, y que un hipotético acuerdo no es inmediato. Sin duda, las llamadas de la CUP a la desobediencia de algunas leyes o las peticiones de intervención en el sector bancario son píldoras difíciles de tragar para CDC.

Entre tanto, el tiempo pasa y en Catalunya se extiende y afianza una sensación de interinidad que viene ya de lejos. El llamado proceso ha traído la superposición del eje nacional al convencional eje conservador-progresista, sobre el que se articula el debate político, añadiéndole una compleja nueva dimensión. Tan compleja que, ahora mismo, no se vislumbra cómo superar el *impasse*. Y, si no se halla una salida, cabe la posibilidad de que los catalanes sean de nuevo llamados a las urnas en marzo, con el afán, por parte de Mas, de que una –otra– ronda electoral le granjee apoyo suplementario: el mismo que la CUP quiere hacerle pagar ahora tan caro, violentando rasgos esenciales de su personalidad.

La situación es delicada para Mas. En CDC se oyen ya voces opuestas a toda concesión a la CUP. Pero quizás la situación sea más delicada para el conjunto del país, que asiste preocupado a una coyuntura enrevesada. Cada día hay más ciudadanos que se preguntan hasta cuándo seguirá Junts pel Sí dedicando a la búsqueda de pactos contra natura con la CUP un tiempo y unos esfuerzos que deberían destinarse al buen gobierno.

## La credibilidad del ‘made in Germany’

**E**L escándalo mundial del Dieseltgate protagonizado por Volkswagen puede tener graves consecuencias no sólo para la firma de Wolfsburg, sino para toda la industria alemana. El hasta ahora prestigioso *made in Germany* puede verse claramente perjudicado si el descrédito mundial, provocado por el fraude de las emisiones de gases de la marca automovilística, se extiende como mancha de aceite hasta afectar a la marca Alemania, hasta ahora ejemplo de ingeniería, honestidad y eficacia. Algunos índices ya hablan de una pérdida del 4% del valor de la marca con respecto al 2014 que la situaría en segundo lugar, por detrás de la de Singapur.

De un tiempo a esta parte, compañías y empresas punteras alemanas se han visto agitadas por prácticas deshonestas e incluso delictivas. En el 2006 se descubrió que Siemens tenía un *fondo de reptiles* en las islas Vírgenes para sobornar a directivos de grandes empresas y gobernantes de países latinoamericanos y asiáticos y obtener de esta forma suculentos contratos. Tuvo que pagar una multa de 1.600 millones de euros. En el 2008 se supo que Deutsche Telekom realizaba prácticas de espionaje a sus propios directivos y a periodistas. En el 2012 saltaron a los medios las manipulaciones que empleados del Deutsche Bank habían practicado sobre los

índices Libor, Euribor y Tibor, por los que la institución debió pagar una multa de 3.250 millones de dólares.

Pero el caso Volkswagen supera en mucho todos estos antecedentes escandalosos. Los sistemas de control de emisiones de gases de once millones de automóviles de la marca han sido trucados no sólo para superar las exigencias medioambientales de los países, sino también para competir mejor frente a otras marcas. La revelación del fraude provocó el inmediato desplome del 20% del valor de la compañía en bolsa. Pero lo peor no es la multa que le pueda caer, que algunos analistas sitúan en los 18.000 millones de dólares, ni siquiera la forma en que se hará frente a las obligaciones contraídas y asumidas con los clientes engañados, sino cómo afectará este escándalo a la reputación de una marca señera en el sector de la automoción.

Alemania es un país muy centrado y maduro que, por méritos propios, se ha convertido en un motor europeo fundamental y en un líder político, industrial y económico. No hay duda de que el fraude de Volkswagen es una bomba en el corazón de Alemania y de Europa. Pero también hay que afirmar que los alemanes son no sólo capaces de superar el reto que supone una prueba de este tipo, sino también de sacar las conclusiones y lecciones debidas para hacerse más fuertes de cara al futuro.

Quim Monzó



## Las irreales omegas

**C**uando el viernes supe que, con motivo del estreno de *Segon origen*, varios periodistas han pedido los últimos días entrevistas con Bigas Luna –promotor y guionista de esta película–, lejos de caerme el alma a los pies decidí volver a beber, puse un par de cubitos en un vaso de boca ancha y abrí una botella de Tullamore Dew que tenía a punto para el día que tirase la toalla.

La colega Astrid Meseguer lo explica en este diario: “Con motivo del estreno de *Segon origen*, una agencia de comunicación ha recibido recientemente varias peticiones de periodistas para entrevistar a Bigas Luna, muerto en abril del 2013. Un tuit publicado por la responsable de prensa de la película en el que pedía a los periodistas que, por favor, pensasen antes de llamarles, ha causado revuelo en las redes, con más de un centenar de retuits y mensajes de estupor ante la ignorancia de ciertos profesionales”.

Acabado el primer vaso de whisky recordé el caso de aquel periodista de Catalunya Ràdio a quien, hará una

## Varios periodistas han pedido en los últimos días entrevistas con Bigas Luna

década, le pidieron una pieza sobre Adolfo Marsillach y no sabía quién era. Eso puede ser hasta cierto punto comprensible porque las generaciones se suceden y los actores y directores de una época, en la época siguiente son a veces ignorados. Mis padres me cantaban la excelencia de intérpretes que para ellos eran importantísimos y yo no sabía quiénes eran. Más grave es el caso de los estudiantes de periodismo –¡de periodismo!– a los que les hablas de Oriana Fallaci y no saben quién fue. O el de aquel alto cargo del Patrimoni Escrit i Documental del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya que, a principios de los años ochenta, un día que iba a haber la presentación de una nueva edición de *Tirant lo Blanc*, preguntó si el autor, Joanot Martorell, asistiría.

Un día, Jaume Vallcorba, que había visitado asiduamente a J. V. Foix durante los años en los que preparó su *Obra poètica*, me explicó que le había comentado el caso de un periodista que una tarde fue a su casa, en la calle Major de Sarrià, a hacerle una entrevista. La primera pregunta que le hizo fue:

–¿Qué libros ha escrito usted, señor Foix?

El señor Foix le contestó que unos cuantos metros más abajo, en aquella misma calle Major, había una librería. Le aconsejó que fuese, que comprase sus libros, que los leyese y que luego volviese. ¿Cómo iba a entrevistar a Foix un periodista que no sabía ni siquiera qué libros había escrito? ¿Cómo habrían podido entrevistar ahora a Bigas Luna periodistas tan poco interesados en él y en su obra que ni siquiera saben que murió hace dos años y medio? Vuelto a la pila los restos aguados de los cubitos, pongo dos más en el vaso y añado un nuevo chorro de Tullamore Dew.●